

La enseñanza de la Historia en Educación Infantil

Autores: Espinosa Moreno, Carmen (Maestra de Educación Infantil, Maestra de Educación Infantil); Gregorio Olivares, María (Maestra de Educación Infantil y postgraduada en Exclusión e Inclusión social y educativa, Maestra de Educación Infantil).

Público: Maestros de Educación Infantil. **Materia:** Didáctica de las Ciencias Sociales. **Idioma:** Español.

Título: La enseñanza de la Historia en Educación Infantil.

Resumen

La enseñanza de la Historia es una fuente de transmisión cultural. La Historia permite al alumnado descubrir su identidad y los cambios que ha tenido la sociedad a lo largo de los años, contribuyendo a la formación de ciudadanos críticos. Por ello, los docentes deben tener en cuenta qué estrategias metodológicas son las más idóneas para la inclusión de la Historia como contenido en Educación Infantil. A lo largo del artículo se verá una fundamentación teórica y legislativa para, después, señalar estrategias y propuestas innovadoras para la enseñanza y el aprendizaje de la Historia en Educación Infantil.

Palabras clave: Historia, alumnado, docentes, estrategias metodológicas, Educación Infantil.

Title: The teaching of History in Early Childhood Education.

Abstract

The teaching of history is a source of cultural transmission. History allows students to discover their identity and the changes that has had the society over the years, contributing to the formation of critical citizens. Therefore, teachers must take into account what methodological strategies are the most suitable for the inclusion of history as content in early childhood education. Throughout the article, it is made a theoretical and legislative foundation, then point out strategies and innovative proposals for the teaching and learning of history in early childhood education.

Keywords: History, students, teachers, methodological strategies, early childhood education.

Recibido 2017-12-11; Aceptado 2018-01-05; Publicado 2018-01-25; Código PD: 091036

INTRODUCCIÓN

La Historia como materia educativa nos ofrece un relato del pasado. Los niños/as deben de comprender que las acciones, decisiones, valores, etc. del pasado influyen en el presente y en el futuro.

No obstante, hay que partir de la premisa que sí se puede iniciar la enseñanza del tiempo y la Historia en Educación Infantil, ya que, tal y como afirman Varela y Ferro (2000), tradicionalmente, las Ciencias Sociales no eran enseñadas en el nivel inicial por considerarse que los niños eran demasiado pequeños para abordar su objeto, caracterizado por su alto nivel de abstracción. En este mismo sentido, Hernández (2002) apuesta por la iniciación del alumnado de infantil en el método histórico. La enseñanza de la Historia, desde edades tempranas, pretende que los alumnos descubran la identidad del individuo y los cambios que ha tenido la sociedad a lo largo de los años.

La Historia, según Prats et al. (2011) hace posible la incorporación de muchas situaciones didácticas que posibilitan trabajar las diversas habilidades intelectuales y la potenciación del desarrollo personal. Por lo tanto, puede afirmarse que la Historia es una materia que debe ocupar un lugar preeminente en el currículo educativo general.

Dicho esto, aunque la Historia no aparece reflejada en el actual currículo de Educación Infantil de forma explícita, la adquisición de conocimientos históricos empieza en esta etapa. Por ello, los docentes deben tener claro la forma de abordar contenidos de carácter histórico. Las estrategias metodológicas, las propuestas que se lleven a cabo serán la base para la adquisición de conocimientos por parte de los niños. Cooper (2002), señala que el aprendizaje de la Historia y el tiempo histórico, en la etapa de la Educación Infantil, está más relacionado con las metodologías y estrategias que se utilicen para su enseñanza que con las capacidades del alumnado a esta edad.

En el presente artículo, se tratará de aclarar el concepto de Historia y se verán algunas de las principales teorías relacionadas con ello. Además, se hará una fundamentación legislativa y se tratarán las estrategias metodológicas y propuestas para la una adecuada inclusión de la Historia en el aula de Educación Infantil.

1. MARCO TEÓRICO

El tiempo y la Historia

En este apartado es preciso remarcar la relación que existe entre tiempo e Historia. El tiempo es lo que explica la existencia de la Historia como pasado y, al mismo tiempo, la Historia es una ciencia del tiempo que, al igual que otras Ciencias Sociales, señalan que el tiempo se explica como una estructura de conceptos.

En el ámbito educativo, la enseñanza de la Historia debe consistir en proponer un modelo conceptual del tiempo. Es, por todo ello, por lo que debemos tener claro qué se entiende por tiempo.

El concepto de tiempo es complejo de definir (Trepát y Comes, 2002). El tiempo es irreversible y, de forma general, todo el mundo sabe lo que es el tiempo, aunque no todo el mundo ni las diferentes culturas perciben el tiempo de la misma manera. En este sentido, podemos observar que el tiempo es relativo y subjetivo.

Partiendo de esta complejidad, Rivero (2011, p.49) menciona que “parece que casi no existe, puesto que el futuro aún no es, el pasado ya fue y el presente es escurridizo e inalcanzable. La experiencia del tiempo no se puede fijar”. Rivero señala que el tiempo no es algo fijo, está en continuo cambio. Para poder definir el tiempo y que nuestros alumnos adquieran este concepto, hay que comprender el cambio en él. Según Rivero (2011), los docentes no pueden enseñar aquello de lo que no tienen una noción clara.

Vemos que hay una relación entre los conceptos de tiempo y cambio. Rivero (2011, p.50) afirma que “la vivencia de duraciones más o menos regulares y las consecuencias prácticas que se derivan están en el inicio de nuestra experiencia de tiempo”. Este mismo autor estima que las personas solo son conscientes de que el tiempo pasa cuando lo vivenciamos. Como podemos observar, la noción de tiempo de las personas deriva de la percepción y la conciencia de cambio.

Aunque el tiempo es difícil de definir, son varios los autores que lo han definido. Aristóteles (384-322 a. C.) (citado en Trepát y Comes, 1998, p.13), fue uno de los primeros en definir el tiempo. Según este filósofo “el tiempo es el número o medida del movimiento según el antes y el después”. Por lo tanto, se forma un triángulo conceptual (tiempo, cambio y movimiento), a partir del cual se forma una línea didáctica de medida que resulta práctica, desde la Educación Infantil, para la construcción de la noción de tiempo en el alumnado.

Para Platón (428-348 a. C.) (citado en Domínguez, 2004, p.239) “el tiempo es la imagen innata de la eternidad”. Para él, el tiempo es algo innato de la persona y a través de la intuición construimos la idea de tiempo apoyándonos en la información que recibimos para desarrollar los conceptos sociales y físicos.

En la Edad Moderna, las ideas de Aristóteles siguieron enriqueciéndose con las aportaciones de autores como Isaac Newton (1642-1727) quien creía que el tiempo físico es absoluto, es un fluido, algo continuo y regular, independiente del espacio, de las cosas y de las personas. Partiendo de esta concepción de tiempo, Rivero (2011, p.52) afirma que:

El tiempo, en definitiva, sería una especie de contenedor o gran recipiente como el espacio y diferente del espacio porque existe por sí mismo y en el que nosotros situamos las cosas en su duración y sucesión imparable. La concepción del tiempo absoluto es representada como una duración lineal, regular, unidireccional y homogénea.

Posteriormente, Kant relacionó la idea de tiempo con la forma en la que se produce el aprendizaje en las personas. Para este autor las personas disponen de unos moldes que dan forma a la información que reciben a través de palabras leídas, audiciones, percepciones, etc. Kant denominó a estos moldes formas o intuiciones puras. Para este autor, el tiempo es una de estas formas.

El tiempo histórico necesita de la comprensión de conceptos que forman nuestra temporalidad, por ejemplo, las relaciones entre el pasado, el presente y el futuro, la comprensión del cambio y el significado del progreso.

A lo largo de los años han surgido diferentes teorías sobre el aprendizaje del tiempo histórico, por lo que en el próximo apartado nos centraremos en aquellas que han tenido mayor repercusión.

Teorías sobre el aprendizaje del tiempo histórico

Han sido diferentes teorías las que han estudiado la relación en el aprendizaje del tiempo y la Historia.

Por un lado, destacamos las investigaciones por parte de Piaget. Para Piaget (1978), los niños perciben el tiempo en tres etapas con carácter progresivo: tiempo vivido, tiempo percibido y tiempo concebido.

A continuación, aunque se definen las tres etapas, nos centraremos con más detalle en las dos primeras, ya que son las que se relacionan con la etapa de Educación Infantil.

En cuanto al *tiempo vivido*, este corresponde a los primeros años de vida. Piaget (citado en Trepát 2011, p.54) lo asocia a las “experiencias personales y directas de carácter vivencial”. En este sentido, Trepát (1998) menciona que las experiencias se presentan en los niños de manera confusa y, por ello, desde el punto de vista didáctico, hay que ayudar a comprender estas categorías a partir de la experiencia vivida del alumnado mediante la programación de actividades. Por otro lado, Rivero (2011, p.55) dice que “conviene iniciar cuanto antes hábitos relacionados con la regularidad de cambios concretos; ritmos biológicos del cuerpo, desplazamientos habituales, horarios en la escuela, etc.”

Respecto al *tiempo percibido*, según Piaget (citado en Trepát 2011, P.54), se refiere a “experiencias situadas externamente, duraciones, representaciones en espacios. Para Piaget (1978), el tiempo percibido se debe conseguir a través de la danza y el ritmo, puesto que la concepción de tiempo deben asociarla a algo que marque un antes y un después. A través de la música, el ritmo, la sucesión de estaciones, la duración de las semanas, etc. los niños pueden percibir que el tiempo tiene una organización.

Por último, el *tiempo concebido* Piaget (citado en Trepát 2011, p.54) lo relaciona con “experiencias mentales que prescinden de referencias concretas (tiempo de las matemáticas)”.

Otros autores como Calvani o Egan pusieron en duda las aportaciones de la teoría de Piaget en relación a la enseñanza del tiempo histórico. Calvani (1986) mostró a través de investigaciones que los niños de entre tres y seis años tienen nociones temporales, tienen capacidad para la compresión temporal, por lo tanto, la historia se puede enseñar y comprender. Este autor demostró que los niños de cinco años eran capaces de ordenar cronológicamente una secuencia a partir de imágenes y no lingüísticamente.

Para Egan (1991), cuando los niños llegan a la escuela producen gran cantidad de imágenes mentales que aportan una serie de pensamientos o conceptos abstractos emparejados (valor/cobardía, grandeza/pequeñez, seguridad/inseguridad, grandeza/pequeñez, bondad/ maldad, etc.). Estas abstracciones emparejadas son, según Egan (1991), las que permiten que los niños de cinco años entiendan cuentos como “El mago de Oz” o que otorgue a los seres vivos como (gatos, perros, etc.) la capacidad imaginativa de hablar.

Dicho esto, Egan (1991) propone que los niños aprendan:

- De lo abstracto a lo más concreto.
- De lo desconocido a lo conocido.
- De los símbolos y señales a realidades cercanas.
- De los conceptos a lo concreto, manipulativo y conocido.

La Historia en el currículo de Educación Infantil

Miralles y Rivero (2012) defienden la enseñanza de la Historia a edades tempranas, tanto en cuestiones relacionadas con el aprendizaje del tiempo como de contenidos históricos y de procedimientos para iniciarse en la investigación histórica.

Aunque en el currículum actual de Educación Infantil la Historia no aparece reflejada en ninguna de las áreas, sí que se puede relacionar con las mismas como veremos seguidamente:

- *Conocimiento de sí mismo y autonomía personal*: La Historia contribuye a la construcción gradual de la propia identidad.
- *Conocimiento del entorno*: La Historia permite interpretar las huellas del pasado en el entorno.
- *Lenguajes: Comunicación y representación*: El trabajo con fuentes históricas y la elaboración de producciones propias del alumnado con información histórica implica el trabajo con diferentes formas de comunicación y de representación.

No obstante, si analizamos el currículo en profundidad, podemos observar algunos objetivos dentro del área de “Conocimiento del entorno” que pueden llegar a ser alcanzados mediante la inclusión de temas relacionados con la Historia, como son:

“Observar y explorar de forma activa su entorno, generando interpretaciones sobre algunas situaciones y hechos significativos, y mostrando interés por su conocimiento”

“Conocer distintos grupos sociales cercanos a su experiencia, algunas de sus características, producciones culturales, valores y formas de vida, generando actitudes de confianza, respeto y aprecio”.

Lógicamente, la consecución de objetivos se lleva a cabo a través de los diferentes bloques de contenidos establecidos en el currículo:

Bloque: “Cultura y vida en sociedad”:

“El reconocimiento de algunas señas de identidad cultural del entorno e interés por participar en actividades sociales y culturales”.

“Identificación de algunos cambios en el modo de vida y las costumbres en relación con el paso del tiempo”.

Bloque: Medio físico: Elementos, relaciones y medida. Se especifica que el alumnado debe trabajar sobre:

“Estimación intuitiva y medida del tiempo. Ubicación temporal de actividades de la vida cotidiana”.

Como se puede observar, de forma explícita, el aprendizaje de la Historia no viene reflejado en el currículo. Miralles y Molina (2011) mencionan que puede ser debido a la influencia de la psicología evolutiva en la elaboración de los currículos de las etapas educativas iniciales, que llevó a creer que era necesaria la capacidad de razonamiento formal o abstracto para la adquisición de nociones relacionadas con el tiempo histórico.

ESTRATEGIAS METODOLÓGICAS PARA LA ENSEÑANZA Y EL APRENDIZAJE DE LA HISTORIA EN EDUCACIÓN INFANTIL

A la hora de acercar los contenidos a los niños debemos tener en cuenta las bases metodológicas que permitan trabajar la Historia en la etapa de Educación Infantil, ya que no dependerá tanto de la edad de los niños como de la forma en la que organizamos la transmisión de dichos contenidos.

En este sentido, Miralles y Rivero (citado en Alonso, Gómez e Izquierdo, 2014, p.188) señalan que

El uso de estrategias de carácter constructivistas y significativas se convierten en un gran apoyo a la hora de enseñar Historia en la etapa de Educación Infantil, ya que a nivel psicopedagógico indagar partiendo de lo que ya se sabe se convierte en un parámetro idóneo para este nivel educativo.

En cuanto a las estrategias metodológicas, Miralles y Rivero (2012) señalan aquellas que permiten la enseñanza del tiempo histórico en Educación Infantil:

a) Aprendizajes significativos: La motivación y partir de conceptos cercanos próximos a sus intereses, serán la base para que los nuevos conocimientos se integren en la mente y tengan sentido para los alumnos.

b) Trabajo globalizado que integre todas las áreas del currículo.

c) Implicación y participación del alumnado: El alumno tiene el papel principal y deben ser ellos mismos los protagonistas de su aprendizaje a través de su participación en las actividades propuestas en el aula.

d) Las ideas y los intereses de los niños como base de los objetivos de la programación y huyendo de metodologías estándar.

e) Acercamiento lúdico: El juego es la principal actividad del niño, jugar es aprender de forma motivadora.

f) Fomento de las relaciones y asociaciones: Trabajando los contenidos a partir de otros ya aprendidos de forma globalizada para que el aprendizaje adquiera significado. Además, la Historia no es un conjunto de acontecimientos que se den al azar, supone una secuenciación de hechos con una relación causal, lo que ayudará a los niños a asociar en sus mentes el por qué de los hechos acontecidos.

g) Importancia de la narración: Los relatos y cuentos que se sitúan en lugares y tiempos pasados harán acercarse al niño a nuevos mundos por descubrir a través de su imaginación.

h) Experiencias y vivencias cercanas: Partir de las propias experiencias vividas, de su entorno más inmediato.

i) El papel de la imagen como elemento ilustrativo y llamativo para ellos, como una manera para acercarse a tiempos históricos a través de elementos visuales como dibujos, fotografías, etc., que permiten acceder al conocimiento de la Historia por medio del sentido.

j) Recursos y materiales motivadores: Desde recursos que tengamos en el aula como los que puedan traer las familias, la preparación de ambientes, disfraces, la búsqueda de información, etc. darán pie a la consecución de objetivos planteados.

k) El protagonismo de los niños y sus familias: Como ya hemos dicho anteriormente, los protagonistas son los niños, no obstante, las familias deben participar de forma activa mediante talleres, salidas didácticas, con testimonios de algún acontecimiento histórico, etc.

El docente, además de transmitir conocimientos, debe facilitar el aprendizaje de la Historia proporcionando los recursos necesarios que permitan llevar a cabo las actividades propuestas para la consecución de objetivos y contenidos planteados. Este actuará como guía, como mediador para tal fin, teniendo en cuenta la participación de la familia en el proceso de enseñanza y aprendizaje. Solo de esta manera el aprendizaje de la Historia puede llegar a ser significativo para el alumnado.

Ahora bien, ¿qué propuestas pueden los docentes de Educación Infantil llevar a cabo para la enseñanza de la Historia de forma innovadora?

Según Miralles y Rivero (2012), la enseñanza de la Historia en Educación Infantil puede llevarse a cabo a través de las rutinas diarias, los cumpleaños de ellos mismos o de familiares, organizando secuencias cronológicas sencillas, etc.

Seguidamente, se plantean una serie de propuestas innovadoras para la incorporación en el aula de Educación Infantil de contenidos históricos. Entre muchos otros, destacamos los siguientes:

- *Narraciones históricas*: Wood y Holden (2007) defienden que la narración de historias puede ayudar a los niños a comprender cosas sobre tiempos, lugares y personas lejanos. Por otro lado, Egan (1994) menciona que solo se pueda aprender desde lo concreto y manipulativo. Para este autor las principales herramientas para la enseñanza de la Historia son la fantasía y la imaginación. En este sentido, la imaginación hace poder introducir historias desde la etapa de Educación Infantil.
- *Descubrir el patrimonio histórico cercano*: Salidas fuera del aula, como visitas a museos, castillos, restos patrimoniales, etc. permiten conocer directamente los objetos del pasado. Previamente, es conveniente la realización de actividades para introducir al niño en aquello que se pretende enseñar, así como actividades de evaluación o refuerzo para que las salidas sean productivas desde el punto de vista didáctico.
- *Potenciar las producciones propias del alumnado*: La creación de recursos por parte del alumno u objetos relacionados con los contenidos que se pretenden transmitir, permitirá la fácil interiorización de la información. un ejemplo de ello puede ser la realización de dibujos para afianzar los conocimientos adquiridos. Partiendo de esta idea, De los Reyes (2009) aporta otro tipo de producción como es la preparación de exposiciones o “museos de aula”.
- *Dramatizaciones o recreaciones históricas*: Según Feliú y Hernández (2011), además de ser un juego para los niños, a través de estas representaciones ambientadas en tiempos históricos los alumnos son capaces de crear empatía con las personas que vivían en aquellos tiempos.
- *Investigar la historia*: Además de trabajar con fuentes históricas, una propuesta eficaz para Educación Infantil sería investigar la propia historia personal a través de un “baúl del tiempo” así lo denominan Cuenca y Estepa (2005). Este consiste en la recopilación de información de su vida pasada (imágenes, historias contadas por familiares, etc.).
- *Proyectos de trabajo*: Según Miralles y Rivero (2012, p.87):

Una forma concreta de enseñanza activa que resulta muy adecuada para trabajar en la etapa de Educación Infantil es el método de proyectos. Esta metodología está ligada a la perspectiva constructivista del aprendizaje y a las teorías del aprendizaje por descubrimiento, utilizando estrategias de indagación, y combina diferentes propuestas de actividades complementarias entre sí para la enseñanza de un tema concreto.

El método por proyectos tiene sus orígenes en Kilpatrick, quien contextualiza “proyecto didáctico” como “una actividad intencional realizada con todo el corazón y desarrollada colectivamente”. (Herrán, 2009, p. 293).

Actualmente, hay muchos autores como Tonucci (1986) o Pozuelos (2007), que defienden esta metodología dada sus ventajas pedagógicas.

Herrán (2009, p.294) señala que:

La enseñanza sobre proyectos bien realizada es motivadora, genera aprendizaje colaborativo por descubrimiento, puede dar sentido a los aprendizajes instructivos adquiridos y motivar nuevos aprendizajes, induce a la búsqueda de calidad, que integra bien con la importancia de las relaciones personales, la organización funcional, la creatividad cooperativa y la práctica de la autoevaluación como actividad natural. Una de sus claves es el deseo compartido de llevarlo a cabo, desde la coordinación y para el objetivo común. Para ello es preciso disponer de recursos apropiados, un horario flexible y una expectativa y orientación didácticas adecuadas. Durante el proceso y sobre todo a la hora de cosechar el resultado, se puede favorecer la autoestima individual y del grupo, generar una experiencia de aprendizaje muy significativa, y mejorar las relaciones, ayuda, empatía y sensibilidad incluidas.

A principios del siglo XX, Kilpatrick (citado en Miralles y Rivero 2012, p. 87) diseñó este método que tiene en cuenta dos fases para su desarrollo:

- a) Elección del tema de estudio.
- b) Aportación de los conocimientos sobre el tema elegido.

Para su desarrollo se apoya en dos preguntas: ¿qué sabemos de...? y ¿qué vamos a hacer para saber más?

CONCLUSIÓN

Como conclusión, se destaca la importancia que adquiere la enseñanza de la Historia desde edades tempranas. Este hecho no puede ser obviado desde el ámbito educativo, por ello, las instituciones educativas deben reflejar la Historia como contenido educativo en los currículos oficiales de Educación Infantil. No obstante, aunque no aparece explicitada directamente, podemos comprobar como el currículo vigente de infantil integra aspectos relacionados con su enseñanza. Los alumnos, desde la etapa de infantil, deben ir adquiriendo conocimientos acerca de su pasado. De esta forma podrán dar respuestas al por qué de muchas cuestiones que le surjan a lo largo de su vida.

En el presente artículo, se ha hecho una aportación innovadora sobre cómo enseñar Historia en Educación Infantil. Se ha clarificado las estrategias metodológicas que se deben tener en cuenta para transmitir contenidos de carácter histórico, estas son la base para llevar a cabo un aprendizaje constructivista y significativo.

Sabemos que, en Educación Infantil, la enseñanza de la Historia empieza con el tiempo cronológico (rutinas diarias, cumpleaños, meses, etc.). A partir de este tiempo cronológico, los niños pueden adquirir el concepto de tiempo histórico a partir de estas experiencias personales.

Por último, señalar la importancia de la formación del profesorado. Estos deben tener conocimientos de carácter cultural para poder llevar a cabo de manera correcta la transmisión de contenidos históricos. Su continua formación en cuanto a propuestas, recursos, estrategias metodológicas, etc. serán aspectos clave para ello.

Bibliografía

- Alonso, J.I, Gómez, C. e Izquierdo, T. (2014). La formación del profesorado en Educación Infantil y Educación Primaria. Recuperado de: <http://libros.um.es/editum/catalog/book/1361>
- Calvani, A. (1986): L'insegnamento della storia nella scuola elementare. Firenze: La Nuova Italia.
- Cooper, H. (2002). Didáctica de la Historia en la Educación Infantil y Primaria. Madrid: Morata.
- Cuenca J. M. y Estepa, J. (2005). "La caja genealógica: fuentes y tiempo en Educación Infantil. Una propuesta para trabajar con maestros en formación inicial". Recuperado de: http://www.quadernsdigitals.net/index.php?%20accionMenu=hemeroteca.VisualizaArticuloIU.visualiza&articulo_id=8416
- De los Reyes Leoz, J. L. (2009). Del patrimonio cultural al museo infantil. recuperado de: <https://revistas.uam.es/tarbiya/article/view/7186/7512>
- Domínguez, M. C. (2004): Didáctica de las Ciencias Sociales. Madrid: Pearson.
- Egan, K. (1991). La comprensión de la realidad en la Educación Infantil. Madrid: Morata.
- Egan, K. (1994). Fantasía e imaginación: su poder en la enseñanza. Madrid, Morata.
- Feliu, M. y Hernández, F. (2011). 12 ideas clave. Enseñar y aprender Historia. Barcelona: Graó.
- Hernández, F. X. (2002): Didáctica de las Ciencias Sociales, Geografía e Historia. Barcelona, Graó.
- Herrán, A. (2009). Técnicas de enseñanza basadas en la cooperación (pp. 279-307). En Paredes, J. (Coord.), De la Herrán, A. (Coord.). La práctica de la innovación educativa. Madrid: Síntesis.
- Miralles, P. y Molina, S. (2011). Didáctica de las Ciencias Sociales para el área de Conocimiento del Entorno. En Rivero, P. (coord.), Didáctica de las Ciencias Sociales para Educación Infantil (pp. 89-110). Zaragoza: Mira editores.
- Miralles, P. y Rivero, M.P. (2012). Propuestas de innovación para la enseñanza de la Historia en Educación Infantil. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/2170/217024398006.pdf>
- Prats, J. et. al, (2011). Enseñanza y aprendizaje de la Historia en educación básica.
- Recuperado de: http://www.ub.edu/histodidactica/images/documentos/pdf/ensenanza_aprendizaje_historia_educacion_basica.pdf
- Piaget, J. (1978). El desarrollo de la noción de tiempo en el niño. México: FCE.
- Pozuelos, F. (2007). Trabajo por proyectos en el aula: Descripción, investigación y experiencias. Sevilla: Cooperación Educativa.
- Real Decreto 1630/2006, de 29 de diciembre, por el que se establecen las enseñanzas mínimas del segundo ciclo de Educación Infantil. (BOE núm. 4 de 4 de enero de 2007).
- Rivero, P. (2011) Didáctica de las Ciencias Sociales para Educación Infantil. Zaragoza: Mira Editores.
- Tonucci, F. (1986). A los tres años se investiga. Barcelona: Hogar del Libro.
- Trepát, C.A. y Comes, P. (1998): El tiempo y el espacio en la Didáctica de las Ciencias Sociales. Barcelona: Graó.
- Trepát, C. A. y Comes, P. (2002). El tiempo y el espacio en la didáctica de las Ciencias Sociales. Barcelona: Graó.
- Trepát, C. A. (2011). El aprendizaje del tiempo en Educación Infantil. En Rivero, P. (coord.), Didáctica de las Ciencias Sociales para Educación Infantil. Zaragoza: Mira editores.
- Wood, L. y Holden, C. (2007). Ensenyar Història als més petits . Manresa: Zenobita.
- Varela, B. y Ferro, L. (2000). Ciencias Sociales en el nivel inicial: Andamios para futuros ciudadanos/as. Argentina: Ediciones Colihue.